Año I. Cáceres 15 de Octubre de 1907. Núm. 20.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

(CON CENSURA ECLESIÁSTICA)

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.
DIRECTOR: D. Manuel S. Asensio, Abogado.
ADMINISTRADOR: D. Manuel Jiménez Salas.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Un año..... 5'00 pesetas.
Un semestre ... 2'50 —
úmero suelto.. 0'25 —

Anuncios á precios convencionales.

Toda la correspondencia á la Redaccion de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la librería de L. Jiménez, Portal Llano, 19.

CÁCERES

Tipografía, Encuadernación y Librería de Luciano Jiménez,
19, Portal Llano, 19.

SUMARIO

Calendario é Indicador cristiano.
Junta Regional Extremeña de Santa María de Guadalupe.
Una comunidad á Guadalupe.
Iconografía guadalupense.
Atardecer.
Consolatrix.
Extracto del Sermón predicado por el M Iltre. Sr. Magistral de Córdoba.
A los escritores extremeños.
Crónica.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr D. A. T.—Coria.—Pagó el primer semestre de 1907.
» » A. V.—Arroyo del Puerco.—Id. id.
» » A. B.—Torremocha.—Id. id.
» » A. G. A.—San Vicente de Alcántara —Id id.
» » A. A.—Madrid.—Id. id.
» » A. H.—Covisa.—Id. id.
» » A. R.—Badajoz.—Id. id.
M. I Sr. C. P.—Plasencia.—Id. id.
» » » C M.—Plasencia.—Id. Id.
Sr. C P.—Laguni la.—Id. Id.
Sr. C. P de N. S. del P.—Valencia.—Id id.
Excmo. Sr. C. de M.—Madrid.—Id. id.
» » C. A —Toledo.—Id. id.
Sr. C. P. de S. A.—Valencia.—Id. id.
» C. P.—Castellón.—Id. id.
» C. P.—Hollería.—Id. id.
Sr. D. C. R. V.—Hoyos.—Id. id.
S. C. F.—Villanueva de la Serena.—Id. id
Sr. C P.—Carcajente.—Id. id.
Sr. C.—Lagunilla.—Id. id.
» »—Ahigal.—Id. id.
« »—Cilleros —Id. id.
Sra. D ª C. V.—Carcajente.—Id. id.
Sr. C. P.—Alquería de la Condesa.—Id. id.
Sr. C. P. de Sto. M.—Oliva.—Id. id
Sr. C.—Zarza de Granadilla.—Id. id.
» »—Moraleja.—Id. id.
» C. P.—Zarza de Granadilla.—Id. id.
M. I Sr. C. E.—Toledo.—Id. id.
D. del Ilmo. C. C.—Coria.—Id. id.
D. del Ilmo. C. C.- Badajoz.—Id. id.
Sr. D. D. B.—San Vicente de Alcántara.—Id. id.
» » E. L.—Valencia de Alcántara.—Id. id.
» » E. G.—Castellón de la Plana.—Id. id.

(Se continuará).

Año I. Cáceres 15 de Octubre de 1907. Núm. 20.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL,

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTAL LLANO, 19

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales.

CALENDARIO MARIANO E INDICADOR CRISTIANO

Octubre.

M. 16 —Nuestra Sra. de Aguas vivas en Carcagente y la de Rocapebrera. Sigue el Rosario en las parroquias á la oración y en las Carmelitas á las cinco y media.

J. 17.—Ntra. Sra. ds la Academia. Mediación de María La Virgen de Trípoli. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro.

V. 18 —Ntra. Sra. del Amor Divino y Afligimense. El Jubileo en Santa María.

S 19.—Dia de fiesta en esta Diócesis por ser San Pedro de Alcántara, Patrono de la misma. Santa María Nova en Roma. Ntra. Sra. de la Fontcalda en Gaudesa. Plenaria á la B. O. Tercera. Hoy la misa de comunión general en Santa María á las ocho y la misa solemne á las diez; misa Pontifical, sermón y Bendición Papal. En la tarde á las cuatro la procesión y á continuación la novena.

D. 20.—El Jubileo en San Juan. La Pureza de María. Ntra. Señora del Pie de Plata en Lorena y la de Bellver en Santa Coloma de Varnés. Plenaria á los Socios del Apostolado y las de las Basílicas de Roma para los que lleven el escapulario azul. A las cuatro el manifiesto en las Hermanitas.

L. 21.—La Libertad de Ntra. Sra. La Virgen de los Milagros en Verdin.

M. 22.—Ntra. Sra. de Agatirso en Sicilia y la de la Capilla en Alemania.

M. 23.—Ntra. Sra. de Talán en Dijón y la de Recasens en el Obispado de Gerona. Plenaria á la B. O. Tercera.

J 24.—Los siete dones del Espíritu Santo en María. Ntra. Señora de la Tosca en Moyá y la de la Espina en Ponferrada. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro.

V. 25 —Dedicación de la Iglesia en Toledo. Ntra. Sra. del Dumo en Evora y la del Valle de Flores en Tremp.

S. 26.—La Humildad de Ntra. Sra. La Virgen de Gracia en Ampurias. Aparición de Ntra. Señora de las Sogas en Belvis y la de la Fuente en Castellfor. La Salve en las Carmelitas á las cinco y media.

D. 27.—El Jubileo en Santiago. Ntra. Sra. de la Fuente de la Salud en Traiguera y la del Castillo en el Rosellón. Hoy los que lleven el

escapulario azul ganan las indulgencias de los Santos Lugares visitando la Iglesia de la Santísima Virgen.

L. 28.—Fné día de misa. Ntra. Sra. de Constantinopla en Nápoles y la de Grecia en Fresneda. Plenaria á los objetos bendecidos con facultad Apostólica.

M. 29 —La Religión, virtud de María. Ntra. Sra. de Torresellana en Carcasona y la de Montgarri en el Valle de Aram.

M. 30.—Ntra. Señora del Amparo, la de Queralt en Berga y la de Tos en Eraul. Plenaria visitando una Iglesia de la Compañía de Jesús.

J. 31 —Ayuno, sin abstinencia. Ntra. Sra. de Mendovi en el Piamonte y la de For-Romeu eu el Rosellón.

Junta Regional Extremeña de Santa María de Guadalupe.

Sr. Director de la Revista GUADALUPE.

Muy Sr. mío y carísimo diócesano en J. C.: Me es gratísimo comunicar á Ud., que en la sesión que celebró la "Junta Regional de Santa María de Guadalupe„ en el celebérrimo Santuario extremeño el 7 de los corrientes, acordó, como reconocimiento á los espontáneos y desinteresados trabajos de la "Revista„ que Ud. con tanto acierto dirige para despertar y propagar la antigua devoción á la Patrona de Extremadura, declarar esta publicación órgano oficial de esta Junta.

No dudo, y así sienten conmigo los dignos vocales que la constituyen, de que esta distinción servirá de poderoso estímulo á Ud. y demás beneméritos colaboradores para proseguir impulsando con mayores alientos, si cabe, el movimiento mariano iniciado un año hace, y coadyuvando á los trabajos de mencionada Junta que se propone sea de nuevo este Santuario con su veneranda Imagen, lo que fué en la Edad Media, el alma española y la gloria de Extremadura.

Mucho confía además la Junta en que la "Revista„ tomará con marcadísimo interés la realización del acuerdo, también tomado en referida sesión, de celebrar con grandiosidad digna de la histórica Imagen su coronación solemne, y ofrecerá sus páginas para la suscripción á que se invitará no sólo á extremeños sino á todos los españoles, porque española fué Santa María de Guadalupe y ofrendas nacionales depositaron á sus plantas muchos de nuestros Reyes á contar desde Alfonso el Onceno que erigió el monumento de arte donde la veneramos.

Se repite de Ud. y le bendice con los colaboradores y lectores de la "Revista„ su affm. S. S. y Cap.

† El Obispo de Coria.

Cáceres 24 de Septiembre de 1907.

Con inmensa gratitud reciben el Fundador, Censor eclesiástico, Director y colaboradores de esta Revista la alta distinción de representar en la prensa á la Junta Regional Extremeña de Santa María de Guadalupe que preside nuestro amadísimo prelado el Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de Coria Dr. D. Ramón Peris, bajo cuya paternal protección y suprema dirección, confiamos, en servicio de Dios y de nuestra excelsa patrona la Santísima Virgen de Guadalupe, responder bien fielmente y en la medida de nuestras fuerzas á cuanto la Junta nos demanda y en lo sucesivo nos ordene.

¡Quiera Dios que prontamente veamos realizados los piadosos deseos de la Junta Regional Extremeña!

UNA COMUNIDAD Á GUADALUPE

El monasterio extremeño, este gran santuario de María de Guadalupe, ha sido siempre el objeto de las atenciones de los Primados de España. Muchos datos pudiera alegar para probar esta verdad. Desde que el Santuario perteneció á la diócesis de Toledo, no ha pasado por su silla un Arzobispo que no haya dejado de hacer algo en favor del histórico Santuario, y si no han hecho más ha sido por dificultades nacidas algunas veces, fuerza es decirlo, por el mal tacto de las personas influyentes y directoras de los asuntos locales del mismo Guadalupe.

Siguiendo la tradición, el Cardenal Sancha no perdona medio para devolver su antiguo explendor á la joya más rica de Extremadura y á él le cabe la gloria de haber despertado el entusiasmo que hoy inflama los corazones extremeños con el fuego del amor hacia su patrona bendita. "Vería con gusto, dijo cuando se le manffestó el proyecto de ofrecerla una lámpara, que se organizara una peregrinación cuando vayan á llevársela.„

La peregrinación se hizo y ha sido tanto lo que desde

aquella recientísima fecha ha surgido la amortiguada devoción á la gloriosa Virgen de Guadalupe, que traspasando los límites de España, ha cruzado la inmensidad de los mares, y su nombre vuelve á resonar en las regiones que por su intercesión se descubrieron: no ha muchos días que escribían de los Estados Unidos pidiendo datos: y en Méjico donde se creía, pues hasta tal punto se había borrado el recuerdo de esta bendita Imagen, que su Virgen de Guadalupe era la primitiva de ese nombre, confiesan ya que la extremeña es la quc ha dado nombre á la suya; que de ella son copias, la Virgen de Guadalupe del Valle de Pacasmayo, la del mismo nombre de la Ciudad de la Plata, la de Potosí y otras muchas repartidas por el territorio conquistado por los bizarros extremeños.

Recientísimas están las últimas fiestas también por el augustc purpurado patrocinadas y ahora está ocupado en ver el medio de traer una Comunidad que responda á las exigencias que de aquí en adelante tendrá el culto de nuestra gloriosa Patrona.

¿Cuál sea la Comunidad? Aún no se sabe. Entre los Dominicos y Franciscanos está el asunto (1). ¿Qué impresión ha causado en el pueblo?

Difícil de concretar en pocas líneas la diversidad de pareceres sobre su venida.

Ante todo, me apresuro á manifestar que la opinión general es favorable á la Comunidad; no faltará quien lo vea con malos ojos, yo no tengo noticias de niguno, pero si los hay serán los que á nosotros los *curas* nos miren del mismo modo, los enemigos en una palabra de la religión que no faltan cn ninguna parte, pero que aquí, gracias á Dios están en insignificante minoría.

Ahora. entre los que le parece bien, los hay que se alegran por distintos motivos:. unos, los pobres en general, porque acordándose de la expléndida caridad de la extinguida comunidad Gerónima, creen que habrá *sopa del convento* en abundancia y no habrá ya más necesidades ¡Pobres gentes! les engañaron para echar á los frailes sus bienhechores, con que les iban á repartir sus riquezas y han tenido habilidad para que el pueblo siga creyendo en las riquezas de los frailes. Como han tenido que batallar con el hambre que antes no conocían, no se han fijado que aquellas dehesas de las que salía la famosa *sopa* pasaron á

(1) Según nuestras noticias los P. P. Dominicos son los que se instalarán definitivamente en el Monasterio. (N. DE LA R.)

otras manos, que esprime las energías del necesitado haciéndoles ganar cien veces el negro mendrugo que se comen en las tierras que antes podían llamar suyas, porque eran de su madre la Iglesia. Y hoy solo producen para que sus dueños levanten palacios y arrastren automóviles.

¡Pobres gentes! No saben que los Frailes fueron inicuamente despojados y hoy no tienen ya bienes con que poder satisfacer su ardiente caridad al prójimo; pero no temáis, cuando os quitaron la *sopa del convento*, os quitaron también otra *sopa* mucho más nutritiva, sopa que da vida eterna, os quitaron el alimento espiritual, os enseñaron á despreciar las cosas sagradas, os separaron de la Iglesia porque la dejaron pobre y ya no podía dar; pues bien, de ese alimento, de esa *sopa* espiritual trae tesoros inagotables, y esos tesoros son los que verdaderamente satisfacen, son los que llevan la paz al alma, los que hacen felíz al hombre, por que le hacen virtuoso y la virtud es el mayor de los bienes.

Otros se alegran, por que sus hijos, como ellos dicen, tendrán buena educación científica; supongo que los de esta clase no serán los que encargan á los maestros, que no enseñen el catecismo á sus hijos, porque no tendrán la pretensión de que los Frailes, caso de dedicarse á la enseñanza atiendan á tan descabellado encargo. Los Frailes, amigos míos dedicados á la enseñanza, á lo primero que atienden es a hacer hombres honrados y eso no se aprende en las matemáticas, ni con saber leer y escribir; eso se aprende en el catecismo, en esa fuente de moralidad que inculca á los pequeñuelos los deberes que tienen para con Dios, para con el prójimo y para consigo mismo. También á éstos había que llamarlos, pobres gentes.

Sueñan con un colegio modelo, con un centro de sólida enseñanza, como suelen ser los dirigidos por comunidades religiosas, y no piensan que para eso se necesitan muchas cosas, entre otras, local, material y personal; ahora nada de esto puede haber, falta lo primero y sin local no puede montarse un buen material, ni establecerse el personal; hoy solo son habitables una docena escasa de los cientos de celdas que hubo en otro tiempo y en doce celdas es imposible montar un colegio; habiendo que advertir que el fin principal de la comunidad en Guadalupe, es el culto á la Virgen, lo demás es todo accesorio; pues bien, los que se consagren á ese culto, no pueden consagrarse de lleno á la enseñanza, pues esta tendría que verse desatendida muchos días;

necesita pues, como sucede en el Escorial, un personal especial para ella; necesita cátedras independientes, sala de estudio, habitaciones para los internos, refectorios etc. etc.; es, pues, necesario, como oí decir á un Fraile de los que han venido á inspeccionar esto, "que para montar un colegio había que edificar mucho antes.„

Y he aquí como la generación presente sufre ias consecuencias de los salvagismos de la anterior. Nuestros antepasados convirtieron en ruinas ese grandioso edíficio; ellos derribaron tejados, arrancaron los ladrillos de los pavimentos, vendieron las maderas de los techos, se llevaron las puertas, arrancaron los hierros de los balcones, derribaron muros, vendieron los edificios á extraños por irrisorias cantídades, y hoy, naturalmente nos encontramos sin un local apropósito donde montar un mal colegio, donde sobra sitio para veinte buenos. Esto, no deja de ser una buena lección, para que nosotros, que ahora renegamos del salvajismo de nuestros antepasados; no imitemos su conducta, si por desgracia, una vez que con mil trabajos la futura comunidad haya restaurado lo que hoy son ruinas, fuera expulsada de nuevo.

Es más, ellos traen la ciencia, ¿queremos aprovecharnos de ella? pues ayudémosles, facilitémosles los medios para que pronto tengan un local donde puedan comunicarla.

Otros, finalmente, se alegran por el culto que tendrá la Virgen. Estos, creo no verán defraudados sus deseos; pues como he dicho es el fin principal que los trae.

La Virgen Santísima les proteja y Dios quiera que el pueblo comprenda la importancia que para él tiene la venida de la comunidad y sepa responder á tan inmenso beneficio. ¡Quién pudiera gozar de él! Más no puede ser; á su llegada tendremos que marchar el clero parroquial á donde disponga nuestro Prelado; bien sabe la Virgen la pena que esto nos costará, pero aceptamos gustosos el sacrificio porque es para su mayor gloria, para el mayor explendor de su Santuario y para el bien del pueblo que más amamos.

F. G. Plaza.

Guadalupe 11 de Octubre 1907.

Guadalupe.—Después de las fiestas patronales han estado en este monasterio dos Dominicos de la residencia de Madrid con el fin de ver si era posible su establecimiento en ésta; según me dicen fueron muy satisfechos.

Después vinieron el provincial de los Franciscanos y otros dos de dicha orden; uno de ellos, el elocuente predicador de las fiestas, R. P. Rufino, con igual objeto y también fueron muy satisfechos y asegurando que si los Dominicos, que son los que han empezado á negociar primero el asunto, desisten, ellos están dispuestos á establecerse en seguida. Todos han ido satisfechos de las atenciones que han recibido del clero parroquial, el cual, comprendiendo lo beneficioso que sería la comunidad para el culto de la Virgen, aceptan gustosos el sacrificio de dejar su amado monasterio y no ha perdido medio para que tanto los Dominicos como los Franciscanos, fueran bien impresionados.

La función de San Jerónimo se hizo con la solemnidad de costumbre, oficiando en la misa y procesión D. Francisco Moreno y ocupando la cátedra sagrada D. F. G. Plaza.

La orquesta, dirigida por su benemérito director don José Cordero, estuvo como siempre, muy bien.

El "Noticiero Extremeño„ ha dicho que un Sr. Marqués dejó 500 pesetas á la Virgen de limosna en las pasadas fiestas. ¿Tendría la bondad de comunicar al regente de la parroquia, quien es el depositario de dicha cantidad? Porque aún no las han entregado; y como á dicho regente, le pueden pedir cuentas de lo que no ha recibido, agradeceré que le pongan el asunto en claro.

Ha unos días se recibió un regalo que una señorita de Don Benito, hacía á la Virgen por conducto de su párroco; consistía en medio aderezo de oro, que por el tamaño y peso debe ser de bastante valor. La Virgen Santísima premiará el desprendimiento de la desconocida señorita.

Y Dios quiera que todos los extremeños se penetren bien, de que si ellos no acuden con sus limosnas á impedir la ruina de su mejor monumento, seguramente vendrá al suelo; pues hasta el presente, carece de protección oficial.

CORRESPONSAL.

ICONOGRAFÍA GUADALUPENSE

II

Deferente al párroco de Santa María de Úbeda á mi carta pidiéndole datos históricos de la imagen que con el

título de "Guadalupe„ se venera en aquella iglesia, se ha dignado contestarme con la siguiente narración histórica.

EFE.

Origen é historia de la devoción y patrocinio de nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de Úbeda, provincia y obispado de Jaén.

Habiendo Tubal venido y poblado á Andalucía por los años 181 después del diluvio, según el P. Mariana, fué fundado *Bettula* en las márgenes del Betis "sitio que hoy se llama *Úbeda la Vieja*„. Ydubeda uno de los inmediatos descendientes de Tubal hizo la transmigración de la Ciudad al sitio que hoy ocupa á una legua al Este de Baeza casi en el centro de la provincia de Jaén.

Esta Ciudad de Úbeda fué reconquistada por San Fernando en 29 de Septiembre de 1234, por lo cual, como dice el historiador Mercado "*Festinantes edificavenunt Ecclesiam Sti. Michaelis*„, cuyo Arcangel tiene por patrono el pueblo fiel; y en 1675 fué elegido por segundo patrono San Juan de la Cruz, que murió en esta Ciudad, y cuya reliquia insigne se conserva en el actual oratorio de su nombre bajo la custodia de los Rvdos. PP. Carmelitas descalzos.

Más en esta ciudad de Úbeda, que tiene más 20.000 almas repartidas en cuatro parroquias, la insigne Iglesia mayor de Santa María de los Reales Alcázares, la de San Pablo Apostol, la de San Nicolás de Bari y la de San Isidoro en Sevilla, la principal patroña es nuestra Señora de Guadalupe, cuya imagen se apareció en 8 de Septiembre de 1381 al labrador Juan Martínez de Gavillar, siendo Papa Urbano VI, Rey D. Juan I y obispo de Jaén por segunda vez D. Nicolás de Viedmos: y porque el dichoso Juan, que luego murió en olor de santidad la halló en el arroyo, que hoy se llama del *Gavellar* y antes del *Gavillar* sobre unas espigas, la Santísima Virgen se llamó primeramente Nuestra Señora de las Gavillas ó de las Mieses, Reina labradora, ignorándose el motivo de haberla después llamado Ntra. Sra. de Guadalupe, comparándose la fecha de esta aparición con la que tuviera lugar en Guadalupe de Extremadura y averiguándose cuando empezó á llamarse Guadalupe dicho pueblo, podrá venirse á probable conjetura de si esta devoción fué de Úbeda á Extremadura ó de Guadalupe á esta ciudad de Úbeda.

Lo cierto es, que no solo en la epidemia de 1681, en que murieron hasta 2.000 personas de esta ciudad, en las

hambres, en la baja de moneda, tumultos y temblores de tierra, sino también en las sequías de 1446, de 1701, 1702, 1703 y en los siguientes hasta la de este año 1907, se ha traído la venerada imagen con fervoroso y universal aplauso á esta Ciudad desde su Santuario sito junto al Arroyo del Gavillar á una legua al Norte, depositándola en el Hospital é Iglesia de Santiago, que está á la entrada de Úbeda y trasladándola solemnemente en la tarde siguiente el Clero, el Ayuntamiento, su Cofradía, dos sociedades domésticas llamadas de Ntra. Sra. de Guadalupe y todo el pueblo en masa á esta insigne iglesia parroquial de Santa María de los Reales Alcázares, antes Colegiata desde 1259 hasta el concordato de 1851.

Ntra. Sra. de Guadalupe no se limita á venir á Úbeda en las calamitosas circunstancias antes apuntadas, sino que viene anualmente á esta excolegiata el día de Pentecostés en forma de Rogativa con manto morado. las mangas de las Cruces, la capa y dalmáticas del mismo color, es diariamente visitada por sus más fervientes devotos, se le canta Salve todos los Sábados de su morada entre nosotros y al fin de la te*m*porada el 30 de Agosto se dá principio á la solemne Novena, durante la cual circula en esta iglesia mayor el Jubileo de las cuarentas horas, se rezan muchas misas, se cantan muchas fiestas, la última de las cuales es, según Indulto Pontificio durante la Novena, la Misa que tienen las Iglesias de Méjico, Cádiz, Salamanca y Santander, por las noches se le hacen por promesa muchas peregrinaciones de rodillas por el paseo de las Delicias hasta las puertas ya cerradas del Templo; el 8 de Septiembre se celebra la función principal; por la tarde es llevada al Hospital de Santiago en trono de plata meneses con la misma solemnidad de la venida, más en son de fiesta con manto y ornamentos blancos, y el 9 se levanta muy temprano la Ciudad para oirla muchas misas aquella madrugada en la iglesia del Hospital y acompañar la sagrada imagen en su dcspedida para su santuario, que está en la demarcación del campo de esta insigne Iglesia parroquial.

Úbeda 30 de Julio de 1907.--El Cura propio de Santa María, *doctor Emilio Bailén*.

ATARDECER

I

El sol está agonizando...
Y allá en el valle á lo lejos
Tras de sus mulas arando
Van labradores cantando
A los últimos reflejos.
A esas luces de oro y grana
Va el héspero sucediendo,
Y al toque de la campana
Van dejando la besana
Van sus mulas desunciendo.
Ya las aves dipersadas
Al ver del sol la agonía,
Dan sus últimas piadas
Y suspenden su armonía
Huyendo á las enramadas.
Ya la tierra va perdiendo
Esas tintas de oro y grana,
Ya á su hogar van acudiendo
Los labriegos, y ya Diana
Va por Oriente saliendo.

II

Todo en silencio quedando
Se oyen mejor los rumores
Que vánse más acercando
De sencillos labradores
Que alegres van conversando
Más allá se oyen graznidos
De las aves nocturnales,
De los mastines ladridos,
Y en el aprisco balidos
De los tienos recentales.

Y allá en la rural aldea
Se oyen toques de atabales,
Y se vé el humo que ondea
Sobre alguna chimenea
En graciosos espirales.
Y la luna rutilante
Va con sus rayos riclando
Un arroyo manso y blando
Que serpea murmurante
Sus crístales niquelando.
. . . . . .
Traviesa etéreas regiones
La luna, y la noche avanza...
Y en hondas meditaciones
Infunde en los corazones
Gérmen de eterna esperanza.

MELITÓN AMORÈS GONZÁLEZ.

Montánchez, Septiembre de 1907.

CONSOLATRIX

Batiendo impávido las olas con su poderosa hélice y lanzando gruesas volutas de vapor, el hermoso trasatlántico parecía imágen fiel de la pátria, domeñando el embate de traidoras fuerzas y elevando al cielo preces mil en demanda de la víc'oria.

Era en aquél amargo período en que España enviaba á sus hijos á la hermosa Cuba con siniestra confianza; cuando la sangre y el oro españoles se derrochaban en una empresa sin gloria—sojuzgar á un pueblo que se emancipa—pero al cabo, la vieja, la noble metrópoli peleaba por mantener el lazo que tegió la pretérita grandeza ibera y anudó la Historia, confundido con ese vínculo de indestructible raigambre que surge entre los que nacen bajo el mismo cielo, hablan la misma lengua, cantan las mismas glorias y tienen idénticas tradiciones, codicionando todo ello el poderoso sentimiento que se concrecíona en un pe-

dazo del planeta, delimitado geográficamente, que llamamos "Pátria„.

El gallardo vapor avanzaba hacia las playas cubanas conduciendo un batallón de soldados bisoños. En su oficialidad se contaba Manolo Ordóñez, segundo teniente de 18 años recien salido de la Academia de Infanteria, que, como tantos otros, no tenía ni aún formada la voz, pero le sobraba corazón para morir gozoso en una campaña donde sabía que reinaba el desbarajuste amparado por la inepcia. Manolo iba contento, soñaba con la cruz, con el ascenso, con la gloria. Allá in mente tramaba escaramuzas, discurría sobre ingeniosa y no aprovechada táctica, y el corazón le golpeaba con furia el pecho si la fantasía le pintaba el cuadro adorable y seductor en que el general le condecorase en el campo de batalla ante la compañía diezmada, llamándole "bravo militar y valiente muchacho„. Cuando tales castillos forjaba, se olvidaba de los peligros de la traidora manigua y hasta la memoria de su madre aparecía exenta de la amarga idea de la ausencia, que pudiera ser para siempre.

No hacía un mes que había salido de Villagrosa, dejando á aquella amorosa mujer agobiada por el dolor de la patética despedida, llamándole con voz ronca y mirándole con los ojos vueltos; escena é imagen que le espeluznaba y enternecía al par, obligándole á secarse los ojos, que se le enturbiaban, y aspirar á todo pulmón la brisa salobre para no ahogarse.

Su madre le hizo como último ruego el de que se encomendara á la Virgen de los Dolores, y Manolo invocaba á la Madre de Dios y su emoción se dulcificaba y sus emociones refulgían. Antes de pisar el barco que jadeaba potente en la inmensidad del Atlántico, cual si respondiera al latir del corazón del ardoroso oficial, este había escrito á la desolada anciana mostrándole sus ilusiones de militar bisoño, y terminaba con estas palabras salidas de lo más hondo de su alma, como dictadas por viva fe: "Por último y sobre todo, confío en la Virgen de los Dolores, bajo cuyo amparo me pusiste al nacer, y con tal confianza marcho á la campaña con la conciencia tranquila y el ánimo risueño„.

En tan bellas disposiciones de espíritu hizo la travesía, llegó á la Isla y se incorporó á la columna correspondiente. Lleno de ardor recibió el bautismo de fuego y sangre en la acción de H''' en la que fué muerto, sin que nadie advirtiera la baja hasta que cesó el tiroteo.

En el parte se citaba con elogio al segundo teniente Ordóñez. ¡Pobre Manolo! Ni él, ni ninguno de su familia había matado á *Meco*.

* * *

La noticia llegó á Villagrosa casi al par que la de la feliz arribada del vapor expedicionario. La madre de Manolo, que había experimentado dulce consuelo leyendo en la carta última que su hijo se encomendaba á la Patrona de la familia, supo bruscamente que este había sucumbido.

Los que han pasado—y serán quizá todos los lectores de esta narración—por el trance bárbaro de sentir el dolor de la muerte de un ser amado con todas las energías del alma, y por tener cálida y fragante la fe en la Providencia como hacedora y fuente de todo bien, no han permitido á su pena la liga de la ira, ni de la desesperación, comprenderán que aquella mujer, viuda, envejecida, gemebunda y que había perdido á su hijo único, tuviera fuerzas para ir, cumplido el novenario desde que supo la nueva fatal, á rogar á la Virgen de los Dolores por el alma de aquel que, hombre, militar y en solemnes instantes, ratificó el propósito acariciado por su madre al darle á la vida, de ponerse bajo el amparo de la Santa Virgen.

Fué una tarde del mes de Mayo, mientras las gentes comían, cuando la viuda de Ordóñez se encaminó á la parroquia. Día de cálida primavera, el sol dardeaba en lo alto, sin que ni una nube en lo azul oscureciera su imperio luminoso, acariciador, vivificante. Si el cielo estaba alegre, risueña mostrábase la tierra, oreada y fecundada por lluvias anteriores, dulces y mansas como riegos de regadera; regocijada una turba de chicuelos, que jugaba en el átrio emulando á los gorriones que bullían y retozaban en las gárgolas y en la torre de la iglesia; hermosa y plácida la nave del templo, bañada por la luz del sol en el cénit, cuyas radiaciones matizaban de tornasoles y policromías los multicolores vidrios de las góticas ventanas...; todo sonreía aquella tarde, y parecía sonrisa fúnebre á la madre de Manolo, cuya alma desolada se entenebrecía con más amarga pena ante el fulgor del cielo, la alegría de la tierra y los regocijos de los chicos y los pájaros, aviniéndose bien con la soledad y el silencio de la iglesia, en cuya atmósfera se percibían los aromas del incienso y parecía vibrar la severa melodía del canto gregoriano.

La desgraciada madre entró en el templo y creyó en-

sordecer al ruído de sus pasos, cual si retumbaran como trueno imponente. Fuése derecha á la más oscura capilla, donde recibía culto la imagen de la Virgen de los Dolores, y deshecha en lágrimas y ahogándose en sollozos, cayó de hinojos ante el altar.

¡Horas felices en el que le contemplaba en el regazo balbucir apenas en trémulo y articulado gorjeo: momentos de inefable deleite cuando le consideraba avanzando sano y alegre por los pasos peligrosos de las primeras edades de la vida: paroxismo de gozo en los regresos de los exámenes, al premiarle las buenas notas con estrujones inmensos contra el pecho y besándole en la boca para transfundirle su apasionado amor: sobresaltos de las enfermedades, dolorosas punzadas de las ausencias, insomnios, inquietudes, agonías... todo el venero inagotable y riquísimo de sus sentimientos de madre hacían la historia de todos los momentos de la vida de su Manolo, y al desfilar por la memoria de la infeliz viuda le desgarraban el corazón!

—¡Virgen mía:! Has abandonado á la viuda y al huérfano, que en tí confiaban.....—clamó, al fin, con voz enronquecida; y su pena se desbordaba, aumentando el desconsuelo al considerar burlada al primer embate aquella confianza del hijo y de la madre en la Virgen, hasta el punto de producirle rabiosas ánsias y agudísimos dolores. Había ido á orar y no eran oraciones, sino reproches, quejas, inculpaciones contra la Patrona lo que iba á articular la lengua de la infeliz madre. Levantó los ojos del suelo fulgurantes con satánico y protervo fulgor para insultar también con la vista á la imagen; pero los labíos callaron y se apagaron las llamaradas de las pupilas al contemplar la dulcísima resignación retratada en el lloroso semblante de la Virgen, que parecía contestarle con el ademán de la mano izquierda mostrándole el corazón, también lacerado, por la muerte de su unigénito, que era..... ¡nada menos que el mismo Dios! Súbitamente la protexta iracunda que tenía en la boca la madre de Manolo para lanzarla como horrenda blasfemia, se convirtió en inmenso sollozo. Secáronsele los ojos, se le arrebolaron vivamente las mejillas, prolongáronsele las faccicnes como á las figuras del Greco, hasta dislocarle el semblante; el corazón dejó de latir y extendió los brazos porque parecía que la elevaban y su cuerpo era ingravido. Era el éxtasis, éxtasis de confusión, de amor, de pasión inenarrable, que le descubrió allá, allá trás la lejanía de una inmensidad azul, un campo de luju-

riante boscaje, donde la Dolorosa recogía de entre el cañaveral el cadáver sangriento de un segundo teniente, y ciñéndole una corona y arropándole con el manto resplandeciente de estrellas y soles, se elevaba hasta perderse y desaparecer tras nubarrones purperinos, que parecían resbalar por el cóncavo horizonte para bañarse en el mar...

La Virgen se llevaba el alma de Manolo Ordóñez.

....

Desde entonces visita diariariamente á la Dolorosa la madre de Manolo y llora... llora...; pero su llanto es manso y dulce, como el de la Virgen ante quien reza.

DIEGO MARÍA CREHUET.

EXTRACTO

del Sermón predicado por el M. Iltre. Sr. Magistral de Córdoba.

El Dr. D. Juan E. Seco de Herrera, que como ya saben nuestros lectores, estaba encargado de ponderar las grandezas de nuestra Augusta Patrona, en la solemne función del día 8, tomó por tema las palabras del Eclesiástico capítulo XXIV, vers. 43, é hizo un sermón profundamente teológico, rebosante de entusiasmo y fervor á la Virgen de Guadalupe y de entusiasmo por esta tierra extremeña. Sólo unas ligeras notas nos hemos podido procurar de tan hermoso panegírico, con las cuales hemos formado el siguiente resumen:

Dos opuestos sentimientos –dijo el docto capitular de Córdoba—batallaban en mi ánimo al ser invitado, para tomar parte en estas fiestas patronales: uno de temor, de satisfacción el otro. Sentíame abrumado por la grandeza del asunto de que había de ocuparme, y confundido por el pesar de venir á oscurecer con sombras el cuadro artísticamente trazado por los que me han precedido: á desafinar el armonioso concierto en que han vibrado mil notas delicadas de amor, de entusiasmo y de ternura incomparable hacia la Virgen de Guadalupe. Pero por otra parte halagábame la idea de levantar mi voz en este ilustre y venerable Santuario, de rendir el homenage de mi pobre palabra á esa Virgen Bendita á la que amé desde mi infancia de intervenir en estas fiestas de la región extremeña, con-

la que me unen estrechos vínculos; de dirigir, en fin, mis alabanzas á esa Reina, cuyo Santuario mostrábase desde mi pueblo natal, como la tierra de promisión, colocado detrás de dos empinadas cumbres que se esfumaban en el horizonte. Por eso con la ruda franqueza característica del pueblo extremeño, os confieso que la satisfacción ha dominado en mí al temor y me he resuelto á espigar la rica miés que sembraran los ilustres oradores que me han precedido á escoger entre las rosas que ellos presentaran, para formar un ramo, ya que no soy capaz de otra cosa, y ofrecérselo á la Augusta Señora que de labios más elocuentes que los míos, viene oyendo fervientes y brillantes elogios.

Hecha esta modesta presentación, el orador anuncia el asunto de su discurso, que es el mismo que palpita en las fiestas, á saber, celebrar el Patronato de la Virgen Santísima de Guadalupe recientemente sancionado por Su Santidad Pío X. Hace un análisis del concepto de patronato, y de ese análisis deduce que referido concepto exige que aquel que ejerce el patronato pueda favorecer á sus patrocinados en el orden de la naturaleza particular y colectivamente y en el orden de la gracia. En su consecuencia, —añade—la Virgen de Guadalupe puede favorecernos en nuestros bienes materiales tanto de un modo natural, como preternatural ó milagroso, á cada uno en particular y á la colectividad extremeña y española, así como á los individuos en el orden sobrenatural. El orador resume esas ideas en la siguiente proposición: "Influjo de la Virgen de Guadalupe en el individuo, en la región extremeña y en la nación española y en la vida sobrenatural de sus devotos„.

Advierte que siendo imposible revolver en un trabajo oratorio todos los datos referentes á la Virgen de Guadalupe, se va á limitar á estudiarla en tres momentos de su historia, que son: 1.°, cuando fué paseada en triunfo por las calles de Roma; 2.°, cuando en 1320 fué hallada por el vaquero Gil, en aquellas abruptas sierras; 3.°, en los momentos actuales en que acaba de ser declarada Patrona de Extremadura por Su Santidad.

Ese plan tan metódico y preciso, suministró al orador anchuroso campo para demostrar brillantemente la tesis propuesta y extenderse en una serie de consideraciones muy oportunas, sin retirar un solo instante la atención de la Excelsa Patrona, cuya historia demostró conocer en todos sus detalles.

En el primero de los enunciados momentos consideró el auxilio material que la Virgen de Guadalupe presta á sus

devotos, pues paseada en triunfo por las calles de Roma en tiempos de San Gregorio, hizo huir de la Ciudad Eterna una terrible epidemia que diezmaba la población y tenía consternados á sus habitantes; probó que este hecho milagroso se había prolongado en la historia, registrándose iguales auxilios en otras epidemias análogas en Sevilla, Córdoba, Constantina y Puebla de Alcocer, cuyos habitantes vieron extinguido el formidable azote luego que invocaron, aclamaron y condujeron por las calles de sus ciudades la imagen de la Augusta Reina de Guadalupe. La enumeración de estos hechos dió pie al erudito orador para hacer una irrebatible apología del milagro, demostrando asimismo que el culto á la Patrona de Extremadura lleva vínculada la creencia en los hechos preternaturales, que es como la salvaguardía de la fe.

En el segundo momento ocupóse de la parte activa que la Virgen de Guadalupe tomó en la batalla del Salado, y haciendo un estudio detenido de la gran crisis que atravesaba España en aquella época, crisis tremenda, pues por el número de infieles que componía el ejército invasor y la índole de sus planes corría riesgo de ser conquistada de nuevo por los africanos, puso de relieve la gran importancia de la victoria obtenida por Alfonso XI á orillas del memorable río, que no fué un tríunfo más logrado por los cristianos sobre los moros, sino una victoria que influyó de manera decisiva en los destinos de la nación española. Describe después la intervención de la Virgen de Guadalupe en otros hechos históricos de nuestro país y en una brillante enumeración traza el cuadro de las glorias patrias que nos conquistó la Augusta Señora. A los piés de esa venerable imagen—dice—concibieron los Reyes Católicos los planes de la conquista de Granada, mediante los cuales fueron arrojados de nuestro territorio los que habían sido sus dominadores y tiranos durante muchos siglos; en este mismo templo y postrado ante las plantas de esa imagen cobró ánimos el inmortal Colón para acometer el descubrimiento de un nuevo mundo donde se extendiera la augusta soberanía de Jesucristo; ella inspiró valeroso aliento á nuestros más ilustres conquistadores y guerreros, dotó de santo celo á nuestros ínclitos Reformadores y dió inspiración fecunda á nuestros gloriosos literatos, porque al trono de esa Reina acudieron Hernán Cortés y los Pizarros, el Duque de Alba, Gonzalo de Córdoba y los Austrias, y ante esa imagen doblaron sus cabezas Cervantes y Santa Teresa, San Juan de Dios y San Pedro Alcántara, toda una legión

en fin, de reyes y de caudillos, de canquistadores y de sabios, de poetas y de apóstoles.

Con este motivo se extiende luego en profundas y atinadas consideraciones sobre Dios en la historia, sobre los que niegan su intervención en los destinos de los pueblos y sobre el ideal de los mismos, demostrando que el culto á la Virgen Santísima de Guadalupe ha sido el que hizo en tiempos mejores, que España guardara fidelidad á su ideal, conservando la pureza y la integridad de la fe y siendo el brazo derecho de la Iglesia.

En la última parte de su discurso, el Magístral de Córdoba, se ocupó de la conveniencia y oportunidad de la declaración del patronato que ha hecho Su Santidad Pío X respecto de la Virgen de Guadalupe y de la utilidad de confesarlo. Atacado por mil puntos el orden sobrenatural, el culto á la Patrona de Extremadura, es una defensa constante del mismo, puesto que con él se hace una confesión contínua de la vida de la gracia. En períodos de sólida doctrina y copiosa erudición demostró, como confirmación de la anterior idea, la extraordinaria influencia que ejerce la Santísima Virgen en la vida sobrenatural de sus devotos, citando preciosos textos de San Bernardino de Sena, Santo Tomás de Aquino y otros ilustres representantes de la teología, añadiendo que como la fe es principio de la vida sobrenatural, debe pedirse á la Virgen que concibió en sus entrañas al autor de la fe, para lo cual parafraseó las siguientes palabras de San Cirilo de Alejandría: "María fué la que fortaleció y consolidó muy especialmente el cetro de la fe ortodoxa y desplegó todo su poder para que la fe católica se mantuviera sólida, intacta, poderosa y fecunda„.

Para terminar dirigió una ferviente y entusiasta invocación á la Virgen de Guadalupe, que comenzando con las siguientes palabras del Dante: "¡Sol del medio día! Nos abrasas de ardiente caridad, eres para los mortales fuente de viva esperanza. Oh, mujer, eres tan grande y tienes tal poder, que todo el que quiera una gracia y no recurra á ti, anhela que sus deseos vuelen sin alas„ las comentó haciendo un vigoroso llamamiento á la región extremeña, cuyos entusiasmos y anhelos condensó en un brioso Viva la Virgen de Guadalupe, que repetido por el inmenso concurso que llenaba el Santuario, reflejó su eco en las cumbres de las vecinas montañas y en las hondonadas de los valles.

A LOS ESCRITORES EXTREMEÑOS

HOMENAJE DE LA DIÓCESIS DE CORIA AL QUE FUÉ SU DIGNÍSIMO PRELADO ILTMO. D. JUAN ALVAREZ DE CASTRO MÁRTIR DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA EN 1809.

Este es el pensamiento con que, bendecido y adoptado con entusiasmo por nuestro Excmo. Prelado, trátase tome parte la diócesis de Coria en el primer Centenario de la gran epopeya española del siglo XIX.

El Obispo Alvarez de Castro es la gran figura que se destaca en el hermoso cuadro de heroismo pátrio y de fe cristiana que ofrece España en la Guerra de la Independencia. Y al conmemorar ésta los rasgos de valor español que entonces y hoy son todavía la admiración del mundo, creemos sea un deber de los diocesanos caurienses dedicar un recuerdo al Obispo que fué víctima de su incansable celo por la gloria de Dios y de su heróica defensa de la patria, santos y nobilísimos sentimientos que esmaltan las circulares que escribió á la vista del enemigo, exhortando al cumplimiento de los deberes como cristianos y como españoles.

Los diocesanos no podemos ni debemos olvidar al venerable Pastor que dió su vida por Dios y por España, escribiendo con la propia sangre su nombre en el Episcopologio cauriense. Y para perpetuar el cumplimiento de lo que consideramos como deber, además de en su día, según acuerdo del Iltmo. Cabildo, ofrecer los consoladores sufragios que reclama la piedad cristiana, y gravar en mármoles el heroismo de aquel mártir, único Prelado entonces, sacrificado en aras de la patria, ha surgido la idea de que los literatos de esta diócesis, tanto eclesiásticos como seglares ofrenden sus inspiradas plumas á tan santo y patriótico objeto, y con sus composiciones y documentos inéditos que se han podido reunir referentes al benemérito Obispo, editar un opúsculo, que, haciendo resurgir, sea conocido en España el viril espíritu del venerable anciano asesinado en Hoyos, por los soldados franceses, sea el homenaje que le dedican las letras diocesanas, y como vestal que

conserve y avive el fuego sagrado del amor á la fe y á la patria.

La gratitud y la historia de la diócesis, invita á los inspirados poetas y eruditos escritores diocesanos para esta manifestación, á la que, sin duda, desde ultratumba se unirán nuestros antepasados á quienes no se les permitió derramar lágrimas sobre el sepulcro de su amantísimo Prelado.

Los escritores que se dignen admitir la invitación y cuantos tengan datos que se relacionen con la historia del repetido Prelado, se dignarán remitirlos á Secretaría de Cámara del Obispado dentro del presente año.

En la fiesta del Sto. Rosario, 6 de Octubre de 1907.

DR. JOSÉ F. FOGUÉS,
Canónigo Srio.

CRÓNICA

El P. Vicent S. J., en Cáceres --Sus conferencias sociales.

Un respetable escritor barcelonés, el Sr. Lisbona, ha trazado á grandes rasgos la portentosa labor católico-social de este ilustre y doctísimo jesuita.

No quiere—dice—que se llamen *conferencias* á las instrucciones que repletas de ideas luminosísimas y sumamente prácticas, expone en sencillo estilo familiar sin método ni plan aparentes. El P. Vicent, no se entretiene, por lo general, en preámbuios retóricos sobre la *cuestión social,* no hace *discursos* aparatosos, sino que *explica* y desarrolia una idea oportuna y conveniente, la comenta, la ameniza con hechos de la vida que la graban en la memoria de sus oyentes, ilustrándoios con muy útiles conocimientos teóricos y prácticos.

De las dos conferencias que dió en Cáceres el P. Vicent, en los primeros días del corriente mes, ha publicado nuestro colega el *Noticiero extremeño,* las siguientes fidelísimas reseñas:

La primera conferencia.

Anoche y en el salón de actos del Ayuntamiento, dió

la primera de sus anunciadas conferencias el padre Vicent, conocidísimo como propagandista social y homére de ciencia.

La expectación que su llegada había producido, el deseo de escuchar sus enseñanzas y los medios que propone para remediar la agitada cuestión social hicieron que la concurrencia fuera numerosa, y en efecto, anoche no se cabía materialmente en el salón de actos de nuestro Ayuntamiento, á pesar de la amplitud del local bien espacioso para contener gran número de oyentes.

El acto comenzó á la hora fijada.

Bajo el dosel, ocupó el sillón presidencial el Ilmo. Señor Obispo de la Diócesis D. Ramón Peris Mencheta, que tenía á su derecha al Alcalde Sr. Elías Prats, el cual luego cedió su puesto al Sr. Gobernador civil D. Felipe Crespo de Lara y á su izquierda al deán de la catedral de Plasencia D. Eugenio Escobar.

El excelentísimo é ilustrísimo prelado hizo en un breve discurso la presentación del conferenciante, diciendo que el padre Vicent, á quien conoce de antiguo, llega á Cáceres animado de grandes propósitos y excelentes deseos que nacen de la convicción que posee de que la cuestión social puede ser fácilmente resuelta si se apoyan los remedios que son precisos en la religión, porque estos remedios dimanan del Evangelio y no se basan sino en un principio de caridad.

Añadió el prelado que siguiendo las instrucciónes que Su Santidad León XIII dió en una de sus encíclicas, el padre Vicent tiene la firme creencia de que el único remedio para evitar el individualismo está en las obras católicas, y terminó manifestando su esperanza de que el orador sería escuchado con gusto por los circunstantes, como así fué en efecto.

Y he aquí que comienza á hablar el padre Vicent.

Señores: Mi amigo D. Andrés Manjon, dice que en España si va á mirarse á las palabras, todo se ha dicho.

Nuestro carácter meridional muy fogoso, nuestra imaginación muy exaltada, han producido gran número de oradorcs siempre, y en realidad si alguien ha contribuído en mucho á la perdición de la patria, han sido los charlatanes, porque aquí, si bien se ha hablado mucho, lo cierto es que no se hecho nada.

Después de este párrafo de introducción el padre Vicent dice dice que él es hombre de acción y solo viene á formar y organizar esociaciones prácticas.

Ya me conocéis—añade—ya sabéis, pues, cómo es el que os está hablando.

El ha venido á esta diócesis principalmente á transformar el clero, pues si esto no se consigue es imposible hacer nada, y dejando las cosas como están iremos por los pasos contados y caminando hacia atrás poquito á poco, hasta llegar al paganismo más bruto que el paganismo de los primeros tiempos que dividiría á la sociedad en dos grandes grupos: el de los sibaritas y el de los mendigos miserables.

Para evitar esto es preciso fundar, y para fundar, es preciso tener un alto espíritu de abnegación, para tratar cual es debido á ricos y pobres, de los cuales no sabe cuál será el más difícil.

Entrando desde luego en materia, cuenta que ya se ha celebrado una reunión entre los obispados de Zaragoza, Tarragona y Valencia, en la cual se acordó en primer lugar la federación de los Sindicatos constituídos, y en segundo la federación de las Cooperativas de consumo, estableciéndose una Cooperativa de cooperativas, que gracias á Dios está dando un hermoso resultado.

Se ha dado por esta Cooperativa general—dijo—una circular, á fin de vender las cosechas de todos los confederados, que es un paso magno, como se ve, y beneficiosísimo en gran modo.

¿Qué es preciso para llegar á constituir estos Sindicatos?

El P. Vicent afirma que querer es poder y que un Sindicato se puede constituir con nada.

Bastan diez hombres de buena voluntad que firmen la solicitud.

Y si luego este Sindicato quiere tener fondo común, basta con obtener de 2.000 á 12.000 pesetas del Banco de León XIII, y si se quiere de mayor cantidad al Banco de España.

Claro que el Sindicato necesita para su vida que no le engañen en la compra de artículos, pero para eso está la Federación, que es una Federación cristiana, la cual á más de la buena calidad proporciona todo al precio medio, que supone el alejamiento de corredores y de comerciantes.

Precisamente para obtener una más rápida comunicación entre ella y los Sindicatos, ahora ha nombrado viajante, que afortunadamente es una innovación de éxito.

De pronto el P. Vicent pasa á habiar del objeto moral

de la obra, afirmando que es preciso proporcionar al pobre el alimento antes que la palabra, diciéndole:

"Toma esto por ahora, que luego hablaremos„.

Y de aquí salta á ocuparse de la ley de Administración local próxima á discutirse y á aprobarse, y de la que es necesario que se aprovechen los católicos, que son los únicos por otra parte que no tienen organización alguna.

La base de esta organización, añade, está en resucitar los gremios, y á este propósito recuerda que D. Faustino R. San Pedro, actual ministro de Instrucción pública, le le dijo en una ocasión que no hay ley que haya suprimido los gremios, á los que en veinticuatro horas se podían devolver los bienes que les fueron usurpados por ventas que está demostrado que fueron nulas, con solo ahorcar á los ladrones.

Esto de la desaparición de los gremios—dice el P. Vicent—es obra de la Revolución, como lo es todo lo malo que en España ocurre, pues la verdad palpable consiste como vemos en que desde la Revolución no se oye más palabra que la de *libertad* por todas partes, y es lo cierto que para lo único que hay libertad es para morirse de hambre ó emigrar en caso extremo.

A razón de esto trae un precioso párrafo histórico lleno de intención y de ironía.

Habla luego del carácter extremeño que no es frío como se cree, sino por el contrario muy ardiente y propio de hombres de acción como lo pregonan los grandes hombres de Extremadura, y á continuación predica la unión de todos y exhorta al clero á salir de las sacristías y bajar al pueblo á buscar lo que falta ya en las iglesias.

El trabajo del sacerdote es restaurar la fraternidad antigua, y esto se consigue por medio de los Sindicatos, que son obras de caridad y de católicos de veras, pues lo demás que no sea la caridad y fraternidad predicadas por Cristo, no es catolicismo, sino un falso catolicismo.

Expone cómo se forma el Sindicato y dice que basta que el sacerdote tome el censo de población y forme decurias por vecino de las calles, eligiendo para jefe de estas decurias hombres de bien, entendiendo por tales á hombres sanos no á falsos beatos, pues si alguien—dice el P. Vicent—me ha engañado á mí en este pícaro mundo, han sido los falsos beatos.

Trata de la usura tan enorme que en Extremadura arraíga, y cuenta que en Badajoz la usura alcanza una proporción de 300 por 100.

Alude al socialismo agrario. Afirma que es urgente realizar el reparto general por la caridad, pues si no se hace así el reparto llega de otro modo y Dios sabe lo que va á suceder, y exhorta á pensar en el bien del pobre y á asociarse para procurarle.

Cuenta que en un pueblo extremeño se han vendido á los pobres borregos con viruela á media peseta, y á ciencia y paciencia de las autoridades, que lo han consentido y no lo han castigado, y saca la consecuencia de que el pobre es el que siempre pierde y por lo tanto es al que hay que favorecer.

El P. Vicent narra hechos graciosísimos y apropiados al fin de su conferencia y anunciando la constitución de una Academia y del Sindicato para mañana, después de pregonar que los presidentes de estas instituciones son concejales sin elección según la nueva ley—dato este importantísimo—termina su conferencia pintando el actual estado de la patria y exhortando á los sacerdotes á que vayan al pueblo, ya que el pueblo se alejó de la Iglesia por su desgracia.

La segunda conferencia.

Lleno el salón de actos como anoche, y bajo el dosel ocupado la presidencia el excelentísimo é ilustrísimo Prelado, con el deán de Plasencia Sr. Escobar á la izquierda y el gobernador civil á la derecha, comenzó el P. Vicent su segunda conferencia.

Un saludo á ios proletarios, que hoy son más numerosos, es el comienzo del discurso.

"Yo saludo—dice—á los proletarios, á los que se ganan el pan con el sudor de su frente„.

Y luego para hacer hilación, repite que él ha venido á Cáceaes á fundar el Consejo diocesano, cumpliendo un encargo de la Federación Católico de Levante, y que quiere demostrar que el temido problema agrario se conjura con la creación de los Sindicatos agrícolas.

Como ayer repite que es preciso que los católicos se organicen, pues lós enemigos de la Iglesia están organizados y prestos para la lucha, hablando de paso de la invasión y dominio de la masonería, en la que figuran los jefes de algunos partidos políticos, y añadiendo que la necesidad de esta organización que predica. se imponen per sí misma, pues el origen verdadero del mal, de ese estado de desamparo en que se halla el proletario, estriba en que por desdi-

cha para el obrero, no se escucha hoy por los poderes públicos la voz de la Iglesia Católica.

Nos encontraremos—dice—envueltos en un un caos, dentro de un círdulo de perdición. Y recorriendo las diferentes manifestaciones de este decaimiento, toca en la enseñanza.

El no viene de ningún Seminarios; cursó su carrera de abogado antes de ser jesuita en la Universidad Central de Madrid, y ha visto que alli la enseñanza que se da por algunos profesores es, á más de deficiente, impia, lo que constituye una burla pare los católicos, citando á este propósito palabras de D. Antonio Cánovas que dijo cierta vez en el ateneo que era injusto y clamaba al cielo, el hechos de que con dinero de los católicos se pagaran profesores que quitaban la fe á lo juventud escolar que los oía.

Y esto como otros muchos males, tiene su razón de ser en la falta de unión de los católicos, que toleran pacientemente tamañas injusticias.

Por coincidencia habla del laicismo en la enseñanza, de las lecciones naturalistas, y cita el caso de un socialista alemán que vivió en concubinato y que tuvo hijo, el cual cayóse un día de un balcón y fué alropellado por un tranvía y murio al fin á manos de su padre, que le despenó para que no sufriera la materia del cuerpo, por creer que solo eso—materia—era lo que constituía al ser humano.

Fruto este de las escuelas láicas, donde se proscribe á Dios y se enseñan atrocidades enormes.

El estuvo también en una de estas escuelas y afirma que allí se decía á los chicos que en las iglesias solo entraban los burros. Y es claro, fruto de esta enseñanza son los hombres como Morrals, y anarquistas de semejante índole, que salen con el convencimiento de que es legítimo todo acto que el hombre realiza en nombre de su libertad.

Esto, añade, obliga á que se unan los hombres de bien, para tirar de una vez como el socialismo y con el anarquismo, que es más lógico aunque brutal é inaceptable á todas luces. Cita á Rousseau como autor de esa paradoja, madre del anarquismo, según la cual la sociedad es la única que deprava al hombre, que nace inocente y es de nacimiento y es de por sí bueno, por lo que es preciso que esa sociedad se destruya.

Tales doctrinas hacen fanáticos y él dice que ha tratado y conoce á varios que se sacrificarían por esa idea.

Habla luego de la libertad de pensar y dice que la

prensa española es la más libre, la más procaz y la más impúdica, pues tiene mayor libertad para escribir que ninguna otra y termina probando que la libertad que se da en España es solo libertad para el mal, pues el bien no le dejan manifestarse

Entrando en el tema de su discurso, plantea la cuestión recordando las tres causas que según el Papa son origen del conflicto actual, ó sean:

1.° El individualismo.
2.° La apostasía de las naciones.
3.° La usura.

Comenzando la demostración de los Sindicatos terminan con todas ellas.

Sobre el individualismo pone el ejemplo del cuerpo humano compuesto de células agrupadas que forman tejidos, de tejidos agrupados que forman órganos y así dice que debe ser la sociedad, un compuesto de agrupaciones autónomas.

El padre Vincent ataca al centralísmo, diciendo que hoy los partidos políticos están dedicados á cacerías, siendo preciso al obrero para defenderse, agruparse y constituirse.

Menos *libertad* y más justicia: eso es todo.

Recuerda á Herbert Spencer, que dijo que la libertad económica lleva solo al canibalismo, donde triunfa siempre el capital y expresa la teoría de que el salario debe ser colectivo.

En extremadura—exclama—no hay más que hambre, mucha hambre.

Luego repite la manera de crear y organizar los Sindicatos y Federaciones, y su modo de funcionar, como ayer dijo, y pasa á hablar del alcoholismo y la embriaguez volviendo á los Sindicatos tras una digresión amena.

Lo preferente y lo que se busca en primer lugar es la armonía entre patronos y obreros,—dice—y más tarde afirma que la única fuente de riqueza es el trabajo del proletario, pues el capital no es más que un elemento indispensable pero inferior como lo es la tierra.

Por eso—añade—la huelga es justa cuando es legítima y por eso las huelgas no han sido nunca condenadas por la Iglesia:

Porque el trabajador no es una máquina á quien se repara y se paga, sino un ser que tiene que cumplir un fin sobrenatural y un hermano y un cooperador que tiene derecho á una parte de lo producido aunque este derecho no

se pueda nunca fijar ni encerrar en límites que constituyan regla.

Habla luego de que los obreros de las Federaciones deben proceder como los socialistas belgas y pasear en grupos durante sus fiestas y cantar, porque en España gana el que grita y de esto vá otra vez á tratar del modo de comunicarse los Sindicatos con la oficina regional para conseguir la venta de cosechas y frutos de los federados.

Trata de las cooperativas, cuyo funcionamiento expone aunque ya es conocido y termina prometiendo volver para cuando todos los pueblos tengan su Sindicato.

Su conferencia, igual que la de ayer ha sido amena y curiosa y reveladora del talento, del saber, de la erudición y de la experiencia de este hombre infatigable que ayer mismo cumplía setenta años.

Al terminar fué aplaudido entusiastamente, y puede decirse desde luego que la semilla que deja ha de fructificar y quizás muy pronto.

El Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, Dr. D. Ramón Peris Mencheta se levantó para dar las gracias por su rasgo al P. Vicent y en su corto discurso de evangélica unción, con palabras de Padre y Pastor amantísimo de sus diocesanos, exhortó á los obreros—sus hijos más queridos—á seguir la senda traza por las enseñanzas del padre Vicent, hablando luego de la cuestión social y de los medios que para resolverla dan el Evangelio y la religión.

El Ilmo. Prelado tuvo palabras bondadosísimas para todos y llenas de celo, y Dios haga que este interés por sus diocesanos se vea satisfecho y colmado para satisfacción de quien como él tantos desvelos y cuidados tiene por su diócesis.

HOMBRES CELEBRES Y EL ROSARIO

"He leído la historia de Gluck—dice un escrito—se Gluck, "el Miguel de la música„ al decir de Burneg, á quien debemos obras liricas magistrales, y por ella me consta que rezaba el Rosarío; y cuando la muerte le hirió con una apoplegía fulminante, se observó que tenía en las manos unos Rosarios. Llamaba él al Rosario el Breviario del músico, y siempre lo rezó. He leído la historias de Haynd, uno de los mejores músicos del mundo, y por ella sé quezaba el Rosario, y decía. "Cuando rezo el Rosario acuden con tanta abundancia las inspiraciones, que no tengo tiempo para inscribirlas.„

También yo he leído la historia de Rafael de Riego. He leído su vida, he leido su muerte. Su vida fué la de un gran revolucionario, todavía lo recuerdan las sediciosas notas de su "Himno„ que todos saben. Pero, á pesar de todo, como él mismo dijo al morir, rezaba todos los días el Rosario, que había aprendido en el regazo de su madre, y que con ella, cuando niño, rezaba diariamente en la Capilla del Rosario, de Santo Domingo de Oviedo. Y el Rosario le salvó; pues su muerte fué de un Santo.

He leído la historia de Aparisi, y rezaba el Rosario. He leído la historia de Balmes, y era devotísimo del Rosario. He leído la historia del P. Lacordaire, y, después de sus Sermones con que electrizaba á las muchedumbres, rezaba el Rosario para que Dios alejase de él el espíritu de vanagloria. Un Rosario era la penitencia favorita que echaba á sus penitentes. Y preguntado una vez por qué hacia eso, contestó: "Es porque el Rosario es el gran libro; y el Sacerdote y el seglar que saben leerlo, en él, mejor que en cualquier otra cosa, aprenden la reforma de la vida y la ciencia de la Santidad. Para los critianos el primer libro es el Evangelio, y el Rosario es cabalmente el compendio del Evangelio.„

ANUNCIO

RATOS DE OCIO

POESÍAS

por Antonio Reyes Huertas.

Un volúmen en 8.° mayor de 108 páginas. una peseta.

Los pedidos, acompañados de su importe, al autor, Colegio de Santa Ana, en Mérida, ó en Campanario, Mesones 35.

LISTA DE SEÑORES PROTECTORES Á ESTA REVISTA

Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo.
Excmo. Sr. Obispo de Coria.
M. I. S. D. Nicolás David, Provisor, id.
Idem D. José Fogués, Secretario de Cámara, id.
Idem D. Manuel Puerto, Doctoral, id.
Idem D. Félix Ivancos, Canónigo, id.
Idem D. Vicente Cosme Navarro, Canónigo, id.
Sr. D. Fernando Jiménez Megollón, Arcipreste, Cáceres.
» D. José Roldán, Párroco de Santa María, id.
» D. Francisco Polo, Párroco de San Mateo, id.
» D. Santiago Gaspar, Ecónomo de Santiago, id.
» D. Saturnino Martín, Párroco de Casar de Cáceres.
» D. Ciriaco Iglesias, Párroco de Alberca.
» D. Higinio Rodríguez, Coadjutor de Santa María, Cáceres.
» D. Críspulo Andrada, de la Preciosa Sangre, id.
» D. Eladio Jiménez, Capellán del Hospital, id.
» D. Vicente Vázquez, Trujillo.
Viuda é hijos de Clemente Sánchez, Cáceres.
Sr. D. Feliciano Rocha, Párroco de San Vicente de Alcántara.
» D. Dionisio Viniegra, Cáceres
Un Título de Castilla, devoto de la Virgen de Guadalupe, que oculta su nombre, Madrid.
Sra Condesa de la Torre de Mayoralgo, Cáceres.
Sr. D Joaquín Castel, Farmacéutico, de Cáceres.
Excmo. Sr. Marqués de la Romana, Diputado á Cortes por Navalmoral de la Mata, Madrid.

COOPERADORES

Sr. D. Leocadio López Lomo, Beneficiado de la S. I. C. de Coria.
» D. Lorenzo López Cruz, Párroco, Alcántara.
» D. Francisco Díez y Díez.
» D. Mariano Zabala Abarca, Beneficiado de la S. I. C. de Badajoz.
» D. Pedro Díaz Rebollo, Párroco de Torremocha.
» D. Francisco C Sojo, Presbítero.
» D. José Enríquez Valiente, Trujillo.
» D. Jerónimo B. Iglesias, Presbítero, Cabrero.
» D. Faustino Sande Arroyo, Palomero.
» D. Juan Alonso Pardavé, Diputado Provincial, Coria.
» D. Felipe Gutiérrez Sánchez, Guijo de Galisteo.
» D. Juan Montero Maldonado, Montehermoso.
» D. César González y Otaola, de Coria.
» D. José Rosado Gil, ex Diputado á Cortes y Abogado, Cáceres
» D Vicente Masseres, Presbítero, de Carcagente.

LA GRESHAM

COMPAÑÍA INGLESA

DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

(The Gresham Life Assurance Society, Ld.)

FUNDADA EN LÓNDRES EN 1848

y establecida legalmente en España desde 1832

Con la participación en el 90 por 100 de los beneficios, los Asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que les podría ofrecer una Sociedad mutua, sin estar sujetos á sus responsabilidades.

La Gresham tiene constituído el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes. como garantía para sus Asegurados en España.

Dirección de la Sucursal de España

EN EL EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑÍA

CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 38, MADRID

Inspector de Extremadura: D. Dionisio Viniegra

Oficinas: calle de Alfonso XIII, núm. 13, pral.—CÁCERES

I. GIRAUD — DENTISTA

Plaza Mayor, núm. 3—CÁCERES

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el paladar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.

ANUNCIOS

Se admiten anuncios, esquelas de funeral y recordatorios de aniversarios para esta *Revista*, á precios convencionales.

Se reciben los encargos hasta los días 12 y 28 de cada mes.